

## LAMASÓN

El valle de Lamasón está situado en la margen izquierda del río Nansa, al abrigo de los Picos de Europa. Se halla encajado entre las altas montañas de las Sierras de Peña Sagra y de Peñarrubia, y de las montañas de Ozalba. Su territorio está surcado por las aguas del río Lamasón, al que se une el Tanea, y por el río Latarmá; además, por los numerosos arroyos que les alimentan. Este municipio cuenta con abundantes y bellos bosques de hayas, robles, abedules, tejos y otras especies atlánticas, así como árboles propiamente mediterráneos, entre los que destacan las encinas.

Son escasos los documentos históricos en los que se citan los lugares del municipio de Lamasón. No aparecen registrados en el *Libro Becerro de las Bebetrias* (1352), pero "...consta su pertenencia a la Merindad de las Asturias de Santillana por el Apeo de la merindad del año 1404", según afirma Martínez Díez (1981). Efectivamente, en el *Apeo de 1404* (GONZÁLEZ CAMINO Y AGUIRRE, 1930), se lee: *El Concejo de La Masson son muchos Barrios ê que es beetría de los solares del Rey en que el Rey â ciertos derechos ê que hay solariegos de Castañeda en que viven nueve vasallos ê los solares del Rey que son dos...* Los diputados de este concejo, como representantes de sus vecinos, declararon que pagaban al rey una renta, anualmente, y que vivían como hombres de behetría; pagaban todos al rey sus derechos de martiniega y de portazgo. Doña Leonor de la Vega recaudaba para sí estos derechos del rey, quien se reservaba la justicia, y su Adelantado el de homicidios.

Estos pueblos del valle de Lamasón se concentran en la mitad norte del territorio; en ellos se conservan casonas blasonadas y casas populares en hilera, que configuran, junto a las iglesias, su rico patrimonio arquitectónico; entre éstas destacan la iglesia de Santa Juliana de la Fuente y la iglesia de Santa María de Sobrelapeña.

## LAFUENTE

Desde Linares, en Peñarrubia, en dirección a Puente Nansa, por la CA-282, y bajando la Collada de la Hoz (640 m), a unos cinco kilómetros se encuentra el pueblo de Lafuente. Se sitúa en un bonito paisaje de montaña "...en un pequeño llano circundado de peñas, al Oeste del Valle de Lamasón..." (MADOZ, 1845-1850); a 339 metros de altitud y a tres kilómetros al Oeste de Sobrelapeña, cabeza del municipio de Lamasón. Este pequeño pueblo (37 habitantes), toma su nombre "Lafuente", de la surgencia que en el lugar brota.

Documentalmente, consta el lugar de Lafuente en una escritura del *Cartulario de Piasca*, fechada en 1109, que estudia García Guinea (1979a). Se trata de la donación de heredades en Cahecho y de propiedades en Lafuente que hacen Justa y Juan Díaz, su marido, a la abadesa Doña Urraca y a la congregación de Santa María de Piasca.

En el *Apeo de las Asturias de Santillana, de 1404* (GONZÁLEZ CAMINO Y AGUIRRE, 1930), figura Juan Alfonso de La Fuente como diputado –entre otros representantes– por el Concejo de La Masson.

En el *Catastro de Ensenada* (MAZA SOLANO, 1965), se registra en 1753, el lugar de Lafuente como pueblo de realengo "porque su jurisdicción pertenece a S.M. y en su Real nombre la administra el alcalde ordinario que se nombra y pone por los lugares de este valle". Los repre-

sentantes de Lafuente declararon, además, "que este pueblo tiene la pensión de componer el camino de la Peña de Lamasón y demás que hay en este Valle, mantener diecinueve puentes de madera que hay en él...".

Lafuente cuenta con un interesante patrimonio arquitectónico, representado por sus casas en hilera con colgadizos, y, sobre todo, por su iglesia románica. La iglesia parroquial de Santa Juliana se halla en el núcleo de población, junto a la carretera. Fue restaurada en la década de 1970, y declarada Bien de Interés Cultural en 1984.

En un documento de 1654, se citan las iglesias de Lafuente y de Cires, en el valle de Lamasón, como dependientes del monasterio de Santillana, donde el abad, como patrono que era, podía nombrar y quitar a los capellanes. En el *Diccionario* de Madoz, consta la iglesia parroquial de Santa Juliana como matriz de Cires, servida por un cura y un coadjutor.

Texto: CGG

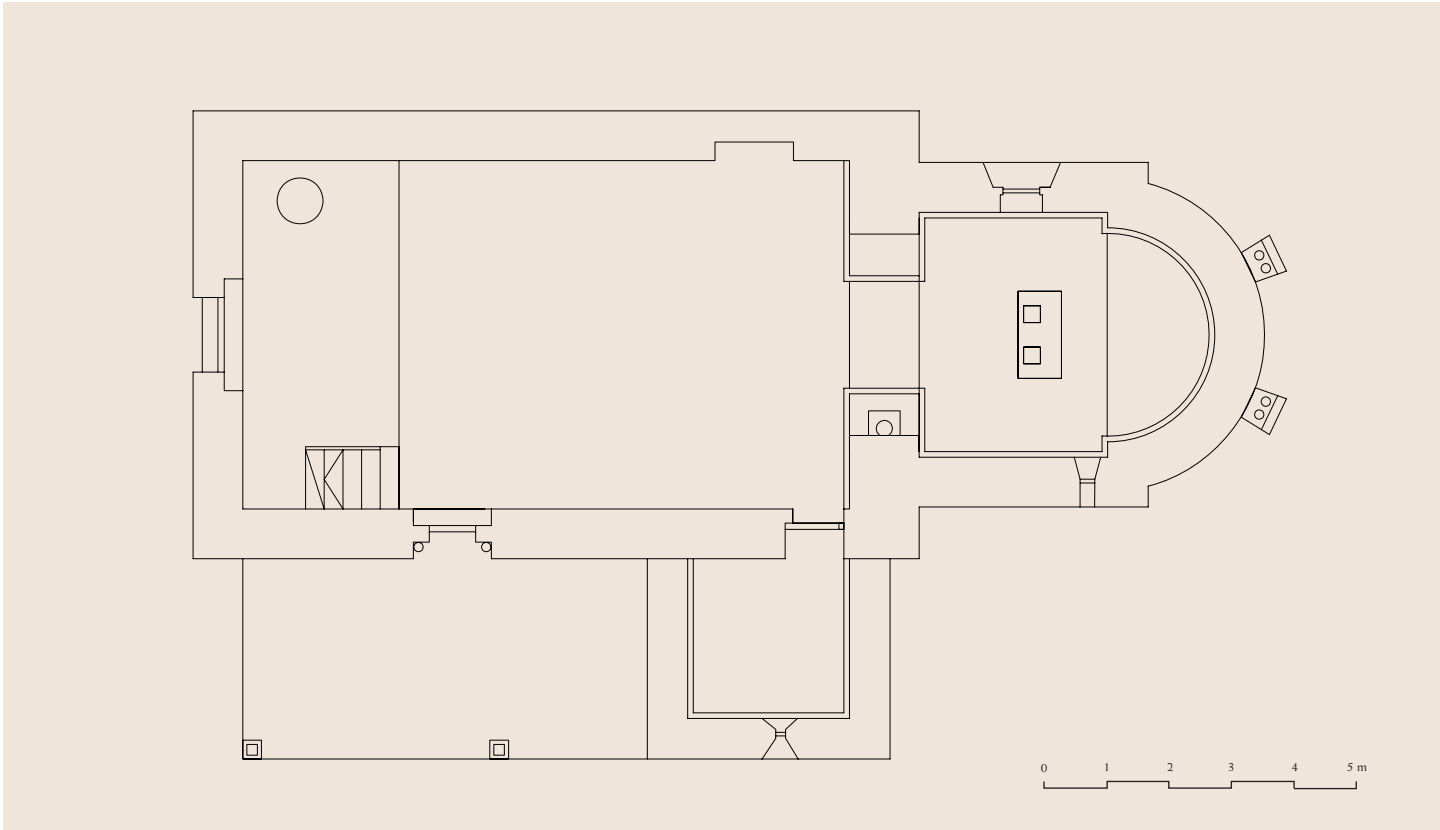
## *Iglesia de Santa Juliana*

**E**S ESTA UNA IGLESITA PEQUEÑA, de una sola nave rectangular y ábside semicircular. La espadaña, de dos troneras, se sitúa sobre el muro oeste, justamente encima de la puerta de entrada. El edificio es muy com-

pleto y de estilo uniforme, sin haber sufrido variaciones notables en su primitiva planta; tan sólo es obra moderna un soportal al Sur, que preserva una pequeña entrada en este lado.

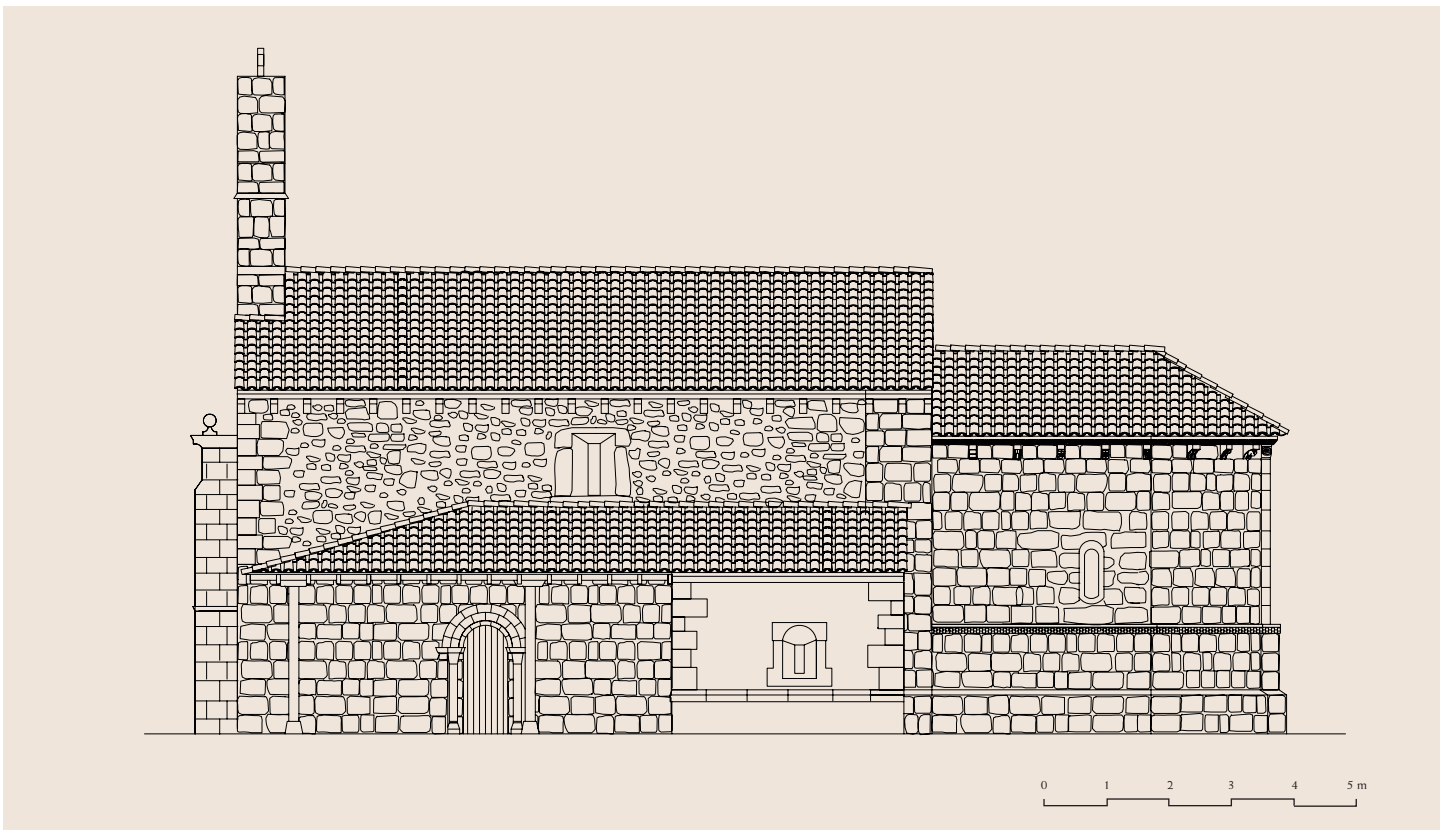
*Vista de la iglesia con el ábside en primer plano*

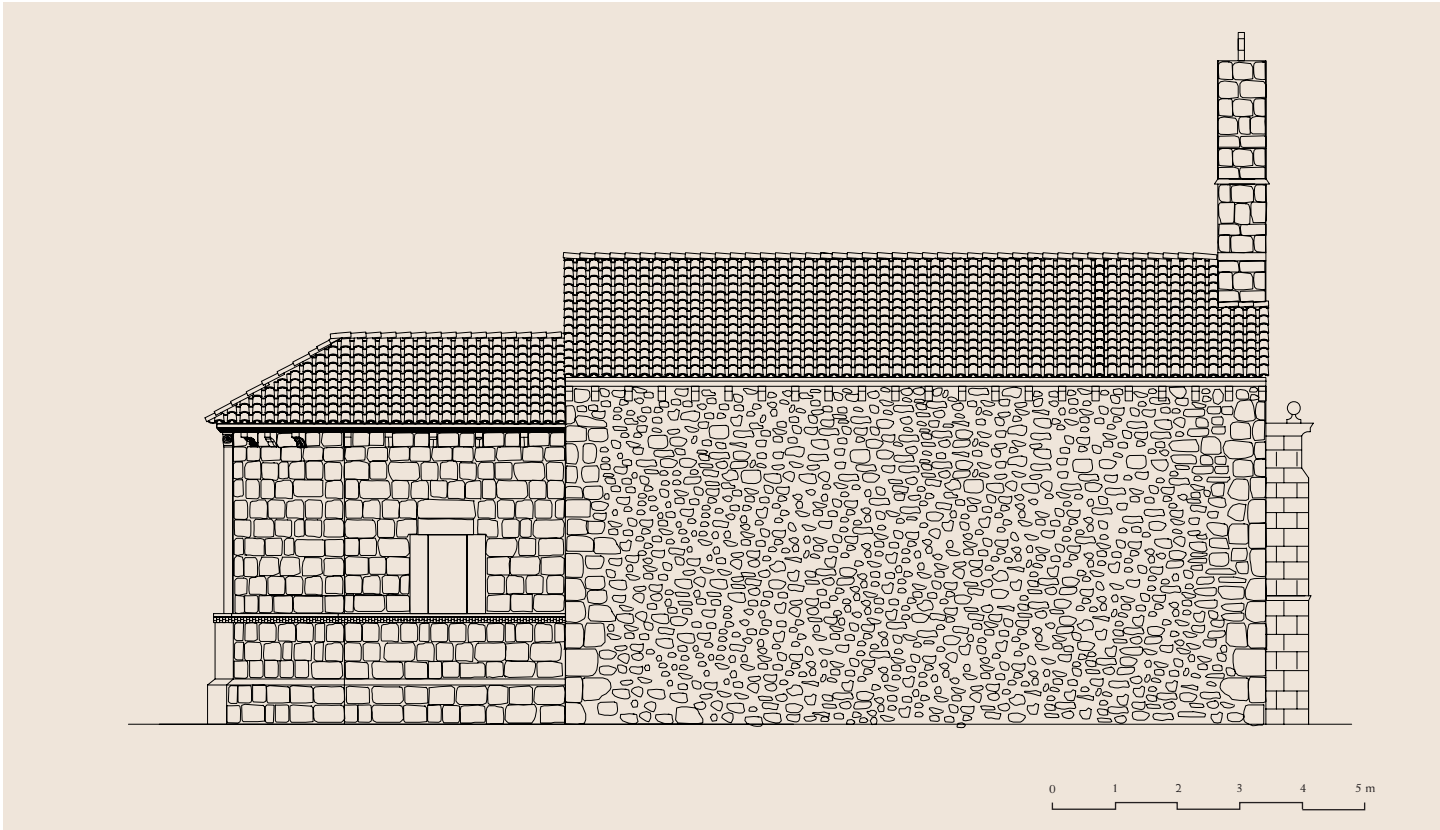




*Planta*

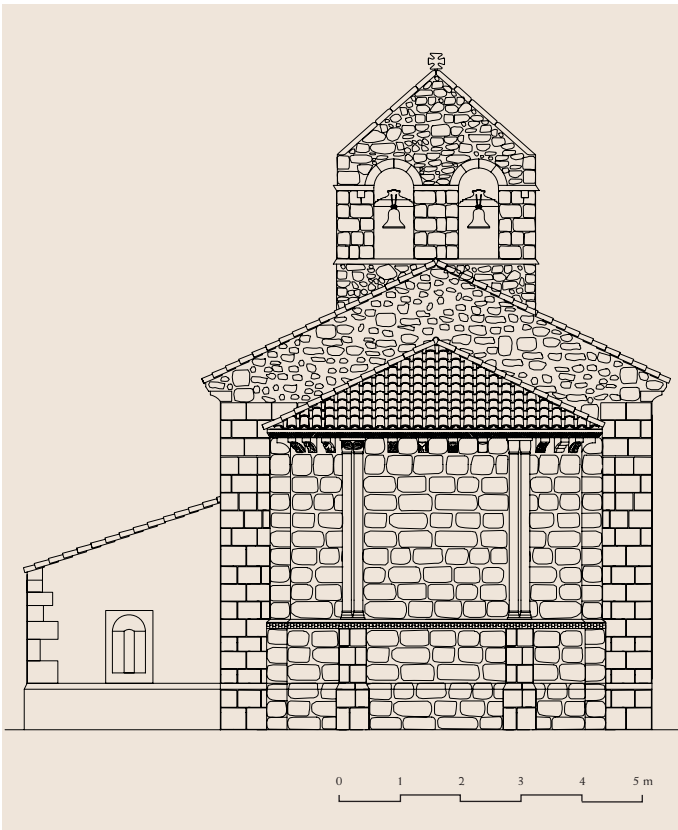
*Alzado sur*



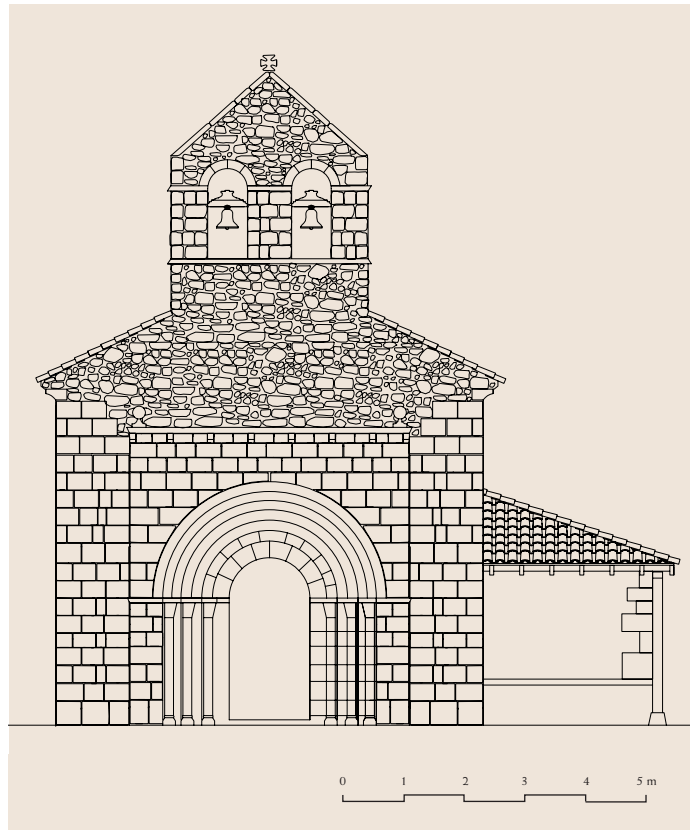


Alzado norte

Alzado este



Alzado oeste





*Puerta principal*

*Capiteles del lado izquierdo de la puerta*



*Capiteles del lado derecho de la puerta*



La puerta principal está, como decimos, al Oeste. Avanza un poco en relación con el hastial, como es normal en muchas puertas románicas, Cervatos, San Juan de Raicedo, Santillana, etc., y la cubre un tejadillo formado por una cornisa de piedra que sostiene ocho canecillos de caveto simple, sin decoración. La arcadura de entrada lleva una chambrana sencilla de listel resaltado y cinco arquivoltas prismáticas, también sin decoración, que apoyan en tres capiteles a cada lado y en dos intercolumnios. Todos los arcos tienen una cierta tendencia al apuntamiento.

Los capiteles son de una tosquedad y primitivismo muy destacados, por lo que podemos asegurar se trata de una obra totalmente localizada y realizada por canteros indígenas. Por ello, lo que no consigue la escultura de la iglesia de Lafuente, que es presentarnos un arte de calidad, lo suple ofreciéndonos una rústica ejecución difícilmente repetible.

Los capiteles del lado izquierdo de la puerta, bajo cimacios sencillos sin decoración, llevan en la parte superior (los dos primeros) un resalte adornado con extrañas molduras. Las cestas se estrechan un poco a partir de su mitad inferior y en ellas se trazan especie de almenas en el nº 1 y de líneas variables en el nº 2. El nº 3 muestra un juego vegetal en cuya base se forman como dos grandes ojos u órbitas vacías.

Los capiteles del lado derecho están también dentro de esta misma línea de ordenación gráfica, sin grandes complicaciones. El más exterior lleva en lo alto un juego serpentiforme. El segundo se adorna, desde la base misma del cimacio, con cinco piñas tosquísimas que penden sobre una rueda de siete radios. El más próximo a la puerta es iconográfico, pero el artesano de Lafuente tampoco aquí logra librarse de su rústica disposición hacia el monigote. Si no viésemos, por el conjunto uniforme que forma la fábrica románica tardía de Lafuente, su cierta cronología, y tuviésemos que juzgar sólo por el primitivismo de este capitel, no sería difícil que —como frecuentemente se hace al utilizar solamente el método estilístico— cayésemos en una equivocación lamentable. Los artesanos ingenuos, incultos y desconocedores de las corrientes más avanzadas de los maestros de su época, se dan en todo momento.

En el muro del mediodía la iglesia dispone de otra puerta sencilla, algo apuntada, con arquivolta simple y una columna a cada lado, con capiteles del mismo estilo que venimos describiendo.

Al exterior, el ábside, semicircular, divide su lienzo por columnas dobles que bajan desde la cornisa y apoyan en una imposta seguida, de billetes. Unos pequeños con-

*Vista del ábside con algunos de sus canecillos*





*Canecillo 1 del presbiterio izquierdo*



*Canecillo 2 del presbiterio izquierdo*



*Canecillo 3 del presbiterio izquierdo*



*Canecillo 4 del presbiterio izquierdo*



*Canecillo 5 del presbiterio izquierdo*



*Canecillo 1 del semicírculo absidal*



*Canecillo 2 del semicírculo absidal*



*Capitel 3 del semicírculo absidal*



*Canecillo 4 del semicírculo absidal*



*Canecillo 5 del semicírculo absidal*



*Canecillo 6 del semicírculo absidal*



*Capitel 7 del semicírculo absidal*



*Canecillo*



*Canecillo*



*Canecillo*



*Canecillo*



Vista de la cabecera



Capitel izquierdo del arco triunfal. Detalle de la Epifanía

Capitel derecho del arco triunfal



trafuertes prismáticos y escalonados sirven de sostén a la basa de estas columnas. Todo el ábside y presbiterio es de sillería, en cambio, no sabemos si por reformas, los muros de la nave son de mampostería.

Conserva el ábside todos los canecillos de la cornisa, algunos muy sencillos, de caveto, rollos, vegetales, etc., y alguno iconográfico. De los capiteles dobles de las columnas, está decorado con molinillos y vegetales el izquierdo; el derecho es liso y parece pieza añadida recientemente. El ábside debió de tener ventana, en el centro del muro, pues parece que se ve una indudable reforma de colocación de la sillería, pero hoy no existe.

En el interior, la iglesia de Lafuente conserva el arco triunfal, de medio punto algo vahído, por presiones, que apoya sobre cimacios decorados con formas vegetales o zarcillos de hojas o de molinillos con abultado relieve. Estos cimacios, distintos en figuración, corren también por el muro del presbiterio y ábside, y se desenvuelven igualmente en el lienzo que da a la nave. Los capiteles del arco triunfal, toscos también, y originales, pero con alguna mayor prestancia que los descritos en las puertas, representan: el izquierdo la adoración de los Magos, un poco al estilo de los de Piasca, con los caballos de los reyes colo-



cados en posición superpuesta sus cabezas; el capitel derecho, más "primitivista" aún, se organiza a base de unas orlas que salen de cabezas de animales sobre las que se sostienen tres figuras en el centro y dos en los laterales. Una de ellas, la que ocupa el puesto principal en el capitel, lleva una bandeja sobre la que se mantiene un libro. Todo ello puede representar una escena ritual o ceremonial, pero es muy difícil determinar el tema. Las columnas de este arco se ven abrazadas en el centro del fuste por otra imposta de molduras horizontales, que lleva el mismo recorrido que la que formaba los cimacios de los capiteles descritos. Las basas son de grueso toro, con lengüetas artificiosas en los ángulos, y apoyan sobre alto banquillo moldurado.

Difícil es, como dijimos, adscribir la iglesia de Lafuente a una escuela de canteros. Desde luego los que hacen los capiteles, han visto ya obras avanzadas en la carrera del arte románico del XII. La carnosidad de los cimacios nos lleva a un gusto que sigue la excelente escultura de los

maestros de Aguilar o de Piasca, por lo que podríamos fechar a la iglesia de Lafuente en los últimos años de la duodécima centuria, o la primera mitad del siglo XIII.

Texto: MAGG - Fotos: ESV - Planos: RAU

### Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, v, p. 70; AA.VV., 1990a, p. 34; AA.VV., 2004c; ARCE DíEZ, P., 2006, pp. 239-240; *Cartulario de Piasca*, Ejemplar original, fol. 22 v; CAMPUZANO RUIZ, E., 2001b, pp. 53-56; ESCAGEDO SALMÓN, M., 1918, pp. 174-175; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 242-243, 246-247, 254, 273-274, 484, 488-489, 491, 552-553, II, pp. 132-133, 153-154; GARCÍA GUINEA, M. A., 1990c, p. 34; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996a., pp. 193-194; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p. 192; GONZÁLEZ CAMINO y AGUIRRE, F. 1930, pp. 66-67; HERBOSA, V., 2002, p. 45; MAZA SOLANO, T., 1965, I, pp. 650-653; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 112; ORTIZ REAL, J., 1983, p. 491.

## SOBRELAPEÑA

Sobrelapeña es la capital del municipio de Lamasón. Se sitúa a 240 metros sobre el nivel del mar, junto al río Lamasón y al amparo de las montañas de Ozalba. Es a través del Collado de Ozalba (556 m), por donde se comunica este valle con el del Nansa. Sobrelapeña se halla a 85 kilómetros de Santander. Uno de los accesos más recomendable se realiza por la CA-282, carretera que enlaza el Valle del Deva, desde el Desfiladero de la Hermida, con el del Nansa, atravesando el municipio de Peñarrubia y bajando por la Collada de Hoz (640 metros).

El lugar de Sobrelapeña, del valle y municipio de Lamasón, se registraba, en 1753, como realengo, cuya jurisdicción correspondía al rey y, en su nombre, la administraba el alcalde ordinario, nombrado por los vecinos de este valle. El diezmo sobre los frutos lo percibían, bien repartido, el Arzobispo de Burgos, el cura capellán de este lugar, el Conde de Mansilla y varios vecinos residentes en otros lugares; y además, también participaban de las primicias. Los vecinos de Sobrelapeña se ocupaban del cuidado y mantenimiento de los diecinueve puentes de madera y de los caminos de este valle, como "el camino de la Peña de Lamasón". No había sacerdote en Sobrelapeña, porque el cura de la iglesia de Santa María de este valle, de cuya feligresía era este lugar, residía en Quintanilla, según consta en el Catastro de Ensenada (MAZA SOLANO, 1965).

La iglesia de Santa María de Sobrelapeña figura en el documento de concordia, de 1438, otorgado por el conde Juan Manrique, señor de Castañeda, y por el abad Juan Fernández de Santa Cruz de Castañeda, quien le reconoce una serie de iglesias, entre ellas: ... *la iglesia de Santa María de Namasón que es en Val de Namasón, con sus diezmos e premicias e heredades e rentas e otros cualesquier pechos e derechos...*, (documento estudiado por PÉREZ BUSTAMANTE, 1976).

La iglesia de Santa María se sitúa en un altozano. Se accede fácilmente a ella, pasando el núcleo de población de Sobrelapeña y el pequeño puente por el que transcurre la carretera en dirección a Puente Nansa; a poco más de un kilómetro, antes de llegar a Quintanilla, se toma hacia la derecha la carretera que conduce hacia Río y Cires.

Texto: CCG